

SÁBADO 49

EL CAMELLO Y LA AGUJA

(Basado en Mateo 19:24)

(Lleve el dibujo de un camello o uno de goma, y una aguja de bordar con orificio grande)

¿Este es un...? ¡Muy bien, un camello! Y su nombre es “Andarillo”, porque él puede andar hasta 100 km sin cansarse, sin comer y sin beber agua. “Andarillo” come hojas y ramas verdes de las plantas y cuando bebe, bebe 120 litros, un tanque de agua entera él solito. Es por eso que “Andarillo” puede pasar días sin beber agua. Y por eso su dueño aprovecha a viajar por el desierto montado en él. ¿Ustedes saben que en el desierto no hay ni una gota de agua, no es cierto? Pero “Andarillo” no se incomoda con esto, pues él no siente sed. “Andarillo” tiene dos montañas en el lomo. Éstas se llaman jorobas. Los dromedarios (*Muestre la imagen*) son de la misma familia de los camellos pero tienen una cosa diferente ¿Saben lo que es? Ellos sólo tienen una joroba en el lomo.

¿Sabían que allá en la región donde “Andarillo” y otros camellos viven, las personas toman leche de camella y comen su carne también?

Pero el dueño de “Andarillo” disfruta de él porque él, es un animal muy fuerte y puede cargar muchas cosas en sus dos jorobas, bien en el medio de ellas. Él puede hasta llevar su mudanza encima: su tienda, mesas, sillas, ropas, ollas, además de su dueño.

Yo creo que Jesús conocía a “Andarillo” y que incluso lo estaba observando cuando él llegó de viaje con su dueño. Ellos se detuvieron cerca



del portón de una ciudad y Jesús habló una cosa más sobre este amigable camellito.

¿Saben lo que dijo Jesús? Él dijo: es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el cielo” (Mateo 19:24).

¿Creen ustedes que el camello “Andarillo” puede pasar por el ojo de una aguja? Yo creo que no, porque él mide 2 metros de altura. Vamos a llamar al hermano (*llame a un hombre alto de la iglesia*) y “Andarillo” es todavía más alto que él. ¿Piensan ustedes que el hermano X puede pasar por el orificio de esta aguja?

¿Será que Jesús no quiere que los ricos entren en el cielo? ¡No, claro que no! Cuando Jesús habló del ojo de la aguja en realidad se estaba refiriendo a una puerta muy pequeña que se encontraba al lado de la puerta principal del muro de la ciudad. Cuando el sol se ponía, esta puerta grande debía ser cerrada por varias personas, pues era muy pesada.

Si algún viajero llegaba tarde, esta puerta no se volvía a abrir ya imaginarás por qué, era muy complicado... por sí se abría “la aguja” la puerta menor.

¡Sólo imagina al pobre camello intentando entrar por esta puerta tan pequeña! ¡A veces lo lograba, pero qué difícil era!

Así comparó Jesús lo difícil que puede resultarle a las personas que tienen mucho dinero y están tan preocupadas cuidando de él, invertir tiempo para leer la Biblia y para ir a la iglesia a alabar a Dios y orar.

Los niños también pueden invertir mejor su tiempo. Eso quiere decir que necesitamos pasar menos tiempo viendo televisión, viendo películas, video-juegos, conversando o divirtiéndose en la Internet.

Vamos a pedirle a Jesús que nos ayude a amar más las cosas celestiales, cosas importantes como las historias de la Biblia, ir a la iglesia, estudiar la lección de la Escuela Sabática y jamás descuidar la oración. Oremos.